

CAMPO

LIBRE!

C. N. T.

AÑO II.

Madrid, 1 de enero de 1938

NUM. 23.

A. I. T.

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN REGIONAL DE CAMPESINOS Y ALIMENTACIÓN DEL CENTRO

¡CAMPO LIBRE! saluda a sus lectores y a todos los campesinos del agro leal, deseando que el año 1938 nos traiga el triunfo definitivo de nuestra causa ●

Optimismo inquebrantable

Con la noche vieja, noche tristonía y cruel para los combatientes, y amarga para los que, más acá de las trincheras, trabajamos por la victoria, ha terminado el año 1937. Hoy comienza el 38, y un hálito de esperanza alegra nuestro pensamiento. ¿Será este año el último de guerra? ¿Veremos los trabajadores realizado el sueño venturoso de nuestra reivindicación? ¿Volverá a nuestros hogares la paz que nos arrebató la canalla fascista? Tal vez todo eso y más se realice en el curso de los doce meses que tenemos por delante. ¡Bien ganada tiene España leal y revolucionaria la tranquilidad que anhela! El triunfo de nuestras armas en el frente de Teruel, triunfo que, según las últimas noticias, va consolidándose a pesar de la desesperada resistencia del enemigo, es una garantía para los menos optimistas. Nosotros no hemos dudado jamás del triunfo final. Todas las embestidas de los traidores y de los extranjeros que invaden nuestro suelo, se estrellarán contra la fortaleza y bravura de nuestros soldados, hijos del pueblo que, conscientes de su deber, se juegan la vida en la contienda, en una contienda en la que va empeñado el porvenir de España.

Los campesinos de todas las regiones, y especialmente los castellanos, por la proximidad del frente, han sufrido durante el año que ayer terminó momentos muy duros y se han esforzado, a pesar de la falta de brazos, en cumplir su misión para que nada falte a los combatientes y a la población civil. Su espíritu de laboriosidad y de sacrificio, salvo contadas excepciones, ha sido grande, y a ese sacrificio se debe que la producción agrícola en 1937 haya sido tan afortunada como provechosa. Hemos logrado en plena guerra, no obstante la obstrucción de algunos sectores políticos, más atentos a sus pleitos internos y a sus afanes absorbentes que al interés general, dar impulso arrollador a las Colectividades campesinas. Son tantas ya las que están funcionando con éxito creciente, que nuestra gran obra redentora, por sí sola, puede citarse con orgullo como modelo en su clase.

Vaya desde las columnas de ¡CAMPO LIBRE! el reconocimiento de esta Federación a todos los compañeros que nos han secundado, y vaya también nuestra repulsa para los que, titulándose trabajadores de la tierra, han puesto trabas y dificultades, cuando no zancadillas alevosas, a la colectivización del suelo. Día llegará en que todos tendremos que dar cuentas de nuestros actos, y entonces se arrepentirán nuestros adversarios de sus campañas antiolektivistas y del daño que han hecho a la causa del verdadero trabajador.

Pero no es este el momento de lamentaciones. El porvenir es nuestro. Trabajemos todos con mayor fe, si cabe, que hasta hoy, y pensemos que el 1938 es el año de la victoria.

Por la Federación Regional de Campesinos y Alimentación del Centro

EL SECRETARIO

UN ACUERDO IMPORTANTE

La creación de los Comités de Enlace U. G. T.- C. N. T. en los pueblos va a entrar en una fase activísima

Con este título publica "C N T" un extenso trabajo, del que transcribimos los párrafos siguientes:

"La Federación Española de Trabajadores de la Tierra acaba de tomar el acuerdo de que se fomente por todos los medios prácticos la creación de los Comités de Enlace U. G. T. y C. N. T. Dicho acuerdo entraña extraordinaria importancia y al ponerlo de relieve como merecemos guiar el propósito de estimular a todos nuestros organismos agrarios a que lo secunden de una manera entusiasta, porque sólo así lograremos en plazo breve dar cauce seguro a la colectivización del suelo y a la nueva economía que el sistema ha de crear. Saltan a la vista las ventajas de carácter social y económico que se obtendrán con el funcionamiento de los repetidos Comités. Existen en la actualidad algunas colectividades campesinas, formadas por elementos de ambas Centrales. Muchas de ellas se desenvuelven normalmente; trabajan y producen con fe y entusiasmo y sin discrepancias de ninguna especie. Pero hay otras a las que no ha llegado esa identificación absoluta a que antes aludimos, y no ha llegado porque en la localidad donde residen los grupos colectivos no existe Comité de Enlace que orille las naturales divergencias que el dinamismo de la vida presenta a cada momento. El desacuerdo, aun cuando no sea fundamental, es un obstáculo para la marcha del trabajo en común. No es posible hacer labor útil con la tara de las discordias y de la falta de unidad en los criterios.

La pauta a seguir, después de la resolución tomada por nuestros compañeros de la U. G. T., es tan sencilla como interesante. Existe el propósito de crear sin más dilación los Comités de Enlace en aquellos pueblos donde no estén formados. También se procederá a revisar los que haya, con el fin de hacer eficaz su cometido, sustituyendo a quienes muestren tibieza o desinterés por la alianza tantas veces propugnada. Se destacarán, además, delegados de los organismos agrarios respectivos para estudiar en cada localidad las causas de los desacuerdos que se observan y procurar por todos los medios

la necesaria conciliación entre aquellos campesinos que por sostener puntos de vista divergentes entorpezcan la alianza necesaria.

Todo ello ha de contribuir de una manera poderosa a que las colectividades campesinas tomen el impulso debido para que la función económica que desempeñan alcance la máxima amplitud. El ensayo colectivista que hemos hecho en el agro, a partir de la sublevación militar, refleja de una manera tan exacta la bondad del sistema, que no cabe duda que representa para el futuro uno de los más importantes factores de nuestro engrandecimiento. La producción obtenida este año supera a todos los cálculos. Se ha visto positivamente, por los datos facilitados por el ministerio de Agricultura, que las colectividades han hecho, pese a sus detractores, una labor tan estimable que sólo es posible superarla estrechando la alianza entre los trabajadores de la U. G. T. y C. N. T.

El momento ha llegado con la creación de los Comités de Enlace. El acuerdo de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra lo acoge la C. N. T. no sólo con simpatía, sino con sincero entusiasmo."

Administración

Hay que ayudar a

¡CAMPO LIBRE!

Regamos a los compañeros suscriptores de ¡CAMPO LIBRE!, no dejen de ponerse al corriente en el pago de la suscripción, puesto que estamos en el segundo trimestre de la publicación del periódico y hay muchos suscriptores que no han abonado todavía el importe del primero.

Esta Administración espera que el ruego será atendido, porque de la buena marcha de los ingresos depende la continuidad de un portavoz que tanto labora en pro de los problemas del agro y de las reivindicaciones de los campesinos.

La voz de los pueblos

Del ambiente pueblerino

El Pleno de Comarcas celebrado estos días nos ha permitido ponernos al habla con muchos compañeros de los pueblos que hacía tiempo no saludábamos. La impresión verbal recibida es satisfactoria. Parece que van cediendo recelos y desconfianzas y que existe alguna más unidad de criterio en las Colectividades donde se iniciaron ciertas discordias. Las aguas revueltas vuelven a su cauce, y todos respiramos. No es este el momento de restar voluntades, sino de sumarlas.

Nuestros soldados han tomado la delantera al enemigo y pegan de firme por tierras de Teruel. ¿Queréis saber, compañeros, a qué se debe el triunfo? Al empuje de nuestros combatientes, al acierto del Mando, a la bravura de nuestros hombres. Cierto. Pero se debe también a otra cosa mucho más importante que todo eso; se debe a la cohesión de los combatientes, a su entusiasmo por la causa común, a la buena armonía que entre ellos existe, a la ausencia de la política de las filas armadas, a la supresión del proselitismo agudo, a no sustentar ideales dispares. A todo eso deben también los laureles cosechados en el Bajo Aragón. No lo dudéis. Sin un Ejército disciplinado y unido no hay victoria posible. Cuando hay dis-

crepancias entre los jefes y recelos y dudas entre los soldados, no se habría producido el éxito. De poco hubieran servido el buen material, la estrategia y el valor, si a tiempo de poner en juego tan importantes factores hubiesen imperado las discrepancias, los egoísmos y la falta de unión y de compañerismo.

Pues en las Colectividades ocurre otro tanto. De poco serviría un buen Consejo de Administración, abundante tierra y excelente material si los colectivistas, por intemperancias o rencores, andasen a zarpa la greña, sin rumbo fijo ni miras de interés común. Debemos tener muy en cuenta el ejemplo del Ejército que opera en la región turolense. Con alianza, comprensión y fe todo marcha bien; con ambiciones de la peor especie; con ataques rastroeros; con "márchate tú para que me ponga yo" no hay nada. No es posible encauzar así una obra constructiva de la importancia de la que hemos logrado iniciar.

Ahora más que nunca se impone la unión de todos los campesinos. Cada Sindicato, cada Colectividad debe ser una piña donde se funden todas las aspiraciones.

El campo, eje de la Economía nacional

Siempre vimos con simpatía el trabajo del campo; siempre nos interesó este problema, por ser de él de donde surge la economía de una nación. Simpatiza con el trabajo del campo, como es natural, el que conoce su trabajo, el que ha vivido durante su niñez entre campesinos y el que sabe el trabajo que cuesta el arar la tierra, el sembrar el trigo, aguantando el temporal de ventiscas en el invierno y el pavoroso calor de los meses estivales. El que sabe estos trabajos y los estragos que en ellos se pasa, es conocedor de cómo viven los campesinos en los pueblos y por fuerza tiene que sentir su vida y ayudarles a pasar sus penurias. Pero el que nada sabe de estas cosas, el que jamás ha trabajado, ni mucho menos lleva camino de trabajar, éstos, imposible que puedan saber nada de los problemas del campo.

Pero no cabe duda que el campo es la economía de todo un país, y que en un sitio como la zona leal, que no nos queda ya más que el campo, que no es como otras naciones, que cuentan con grandes industrias, y como hoy nosotros no contamos con eso, no tenemos más remedio que dar garantías al campesino; por razón imperiosa es necesario conceder crédito al campesino que trabaja. Tenemos que darle garantía para que intensifique la producción y podamos ganar la guerra.

Esto, los Centros oficiales, si conocieran las vicisitudes que en el campo se pasan; si convivieran juntos con los campesinos como nosotros, verían la necesidad que existe de amparar a los productores y con especialidad a las Colectividades campesinas, por ser éstas las que, a fuerza de trabajo y de sacrificio, han multiplicado la producción. Esto, partiendo de la base que no las amparan del todo los departamentos ministeriales. Es maravilloso ver hecha la recolección, sin

saber nada de lo que cuesta y las vicisitudes que se pasan hasta verla envasada. Más maravilloso es enviar los camiones que vayan a cargar a los pueblos y Colectividades a manos limpias.

Lo pagamos, dirán los que lo compran. Pero ¿y para qué quieren los billetes los campesinos? Si lo que necesitan son víveres: azúcar, jabón y otras cosas más necesarias; en la capital, aunque poco, se facilita en algunas ocasiones azúcar, y de esta forma podrían alimentar a sus hijos; pero nadie se acuerda de ellos más que en el momento de tener que recibir. ¿Cómo queremos que produzca el campo si hasta que no está la cosecha segada y trillada no nos acordamos de él? ¿Hay que darle al campesino lo que necesita? ¿Para qué? Para que se tome interés y ponga el estímulo en la producción, y, ya que en el momento no podemos facilitarles todo lo que nosotros quisiéramos, por lo menos acordémonos de ellos cuando llega la hora del reparto. No solamente como se ha venido haciendo hasta aquí, que sólo nos acordábamos de él cuando tenemos que sacarle el trigo del granero. Pero esto no puede seguir: se dan cuenta, y, aunque tontos (que no lo son), se dan cuenta que su trabajo tiene un valor, y si fuéramos a analizar, el más importante de todos y el más penoso. Hay que retribuirsele, ya que no podemos en metálico, facilitémosles géneros; pero sin interés, para que vean que existe interés por velar por sus intereses creados, que no es, ni más ni menos, que un pedazo de tierra, pero que el que no la ha entregado a una Colectividad la trabaja él solo, pero que produce y pasa miles de vicisitudes por su trabajo, mientras aún quedan infinidad de parásitos que no trabajan y comen a dos carrillos.

Félix Ayala
Taramón, diciembre de 1937.

Problemas del Agro

El pueblo de Fuencarral, lindando con el frente, donde la juventud está luchando en las trincheras y derramando su sangre por el bienestar del pueblo, sigue mudo sobre su emancipación.

Llevamos dieciocho meses de guerra y el pueblo sigue dormido, igual que los días antes del movimiento, ya que para los campesinos de este pueblo se conoce que no ha llegado aún el momento de capacitarse y preocuparse de sus problemas sociales y económicos.

En este pueblo tan sólo existe una fábrica de jabón y un economato regido por la U. G. T. y la C. N. T.; no sé a qué se deberá. El campo no está colectivizado, pues aún vemos aquí al asalariado y al burgués.

¿Estarán esperando a que la juventud venga de cumplir su misión y tenga que plantear el problema de la Colectividad campesina? Pues, si es así, les tendremos que pedir cuentas por el tiempo que han estado viviendo la guerra e inactivos.

¿Es que no os dáis cuenta, compañeros de Fuencarral, de que por todos los frentes se desangran los trabajadores? ¿No os dáis cuenta de la misión que tiene la retaguardia? Pues una de sus misiones es organizar la economía de los pueblos. Aquí, en Fuencarral, no existe la Colectividad del campo, y en caso de existencia habría de ser muy raquítica, y a esto me diriais que no hay brazos para la tierra; pero, sin embargo, los hay para los asalariados.

Es una vergüenza; el sitio o centro de capacitación es la taberna; allí despilfarran el tiempo, alternando copa tras copa, estos compañeros que no han pensado que en el mismo pueblo hay una minoría que tiene que sacrificarse para la buena marcha de cuantos conflictos se plantean. Por lo complicada que se hace la vida, por la estructuración y encauzamiento de nuestra economía, debemos sacrificarnos todos al unísono.

Tampoco ignoráis que en este pueblo existen centros para que se formen los hombres que han de construir la nueva España revolucionaria, ya que en los Ateneos y Sindicatos podremos aportar todos aquellas sugerencias e iniciativas que nos lleven a un fin práctico, y no seguir, como hasta ahora, censurando la labor hecha por los compañeros que de buena fe se están sacrificando por querernos llevar por un camino más recto y más humano.

Además, debéis de solucionar pronto este problema, a todas luces lamentable: a las alturas que estamos aún estáis bajo el "amo"; no habéis caído en la cuenta que los compañeros que luchan en las trincheras, como os digo antes, están dándolo todo

A las Colectividades y Sindicatos (C. N. T.)

Tenemos a disposición de las Colectividades y Sindicatos unas 60.000 plantas de repollo (corazón de toro) y plantas de lechuga, de las que se recolectan a partir de la primavera.

Para más detalles, pueden pasar los compañeros por esta Federación Regional, Montesquenza, 2, provistos de la oportuna credencial del organismo a que pertenecan.

por librarse de la explotación inicua que estábamos llevando.

La sublevación fascista fué debido a la incapacidad del Gobierno que entonces había, y en el momento de la traición nos entregaron a los trabajadores las fábricas y el campo, por lo que se empezó a luchar y a laborar en pro de la Revolución y de la emancipación de la clase trabajadora hasta la victoria.

P. VALDERRAMA

Fuencarral, diciembre de 1937.

¡ADELANTE!

El campo es lo más bello que tiene la Naturaleza; de él nace todo lo que nos da vida a los que componemos el planeta Tierra; él amamanta de manera armónica y con su ejemplaridad a los que siempre se creyeron superiores, es decir, eje de la Humanidad. El campesino rudo, que con sus manos callosas trabaja, levantando las tierras con el arado y la azada, que más tarde arroja las semillas, para que podamos mover el engranaje de la vida, y, sin embargo, aún creen que los campesinos hemos de seguir siendo lo que éramos en el sistema capitalista. El que así piense, se engaña completamente. No queremos ser más que nadie; pero tampoco queremos que nadie viva a costa de nuestro trabajo y de nuestra poca capacidad (según algunos). Somos mayores de edad, y no necesitamos andaderas para poder marchar hacia la nueva estructuración social-económica que hemos emprendido. No basta decirlo aquí con palabras, sino que nuestros actos lo están demostrando, nuestras Colectividades son el ejemplo de nuestra obra, porque han terminado con el desbarajuste en que estábamos sumidos.

Los campos que hoy están en nuestro poder, han cambiado por completo de como estaban en el sistema capitalista. La nueva primavera se admirará de ver que las tierras están cultivadas lo necesario, para que ella pueda, con su savia, dar la lozanía a las plantas que servirán para el sostenimiento del ser humano. Los campesinos hacemos que se mueva todo, que todo se convulsione, porque, parando nuestros brazos, todo se paraliza, todo muere. ¿Por qué, pues, se creen superiores a nosotros? ¿Por qué, pues, se nos miraba con indiferencia? Pensad que, si no tenemos una cultura amplia, tenemos unos músculos que trabajan, que saben remover la tierra para que todos viváis; para que vivamos todos. Desechad todos esos prejuicios de la sociedad burguesa, y miradnos como lo que somos: hermanos vuestros. Y entonces sí que viviremos alegres, entonces sí que podremos cantar victoria. Nuestro campo se reirá con esa risa alegre y sincera que encierra el fondo de sus campesinos. Ya la primavera no estará triste, sus flores y sus amapolas no se marchitarán, porque todos miraremos por ellas. El campo será todo un jardín donde podremos pasear nuestra obra y ver con claridad lo hermoso y lo bello que es el campo, que es la vida de todos, la vida de la Humanidad. Esto es lo que encierra el campo y el campesino; acercamiento sincero a los obreros de la ciudad.

Cada día que pasa, me siento más orgulloso de ser lo que soy, campesino rudo, pero sin maldad para mis hermanos de trabajo. Odio al vago, como odio al que pone malos sentimientos a la obra colectiva.

L. SANCHEZ.

Manzanares y diciembre del 37.

¡Atención al frente de Teruel!

CHARLAS CAMPE- SINAS



¡BUEN AÑO, AMIGOS!

El patio de la Federación se ha convertido en sanatorio. Está que impone. Al entrar vemos a la derecha el primer lesionado. El pobre no tiene arreglo. Enseña la tripa hecha cisco. Y los "remos", abollados, parece que vienen del frente de Teruel. Más allá otro, y otro, y otro; el uno en el "quirófano", dispuesto a la operación que va a sufrir; el de al lado, también maltrecho y sin "patas", pone una cara lastimosa. El cuadro es desolador. Menos mal que al fondo, junto al almacén, hay una camioneta de verdura fresca que alegra la vista... y el estómago.

—¡Cuánto "auto" destrozado!—dice un campesino que con otros compañeros pasea para entrar en calor.

—¡Tú sabes lo que corren por esas carreteras! Ahora no van de excursión, como antes; ahora trabajan "de verdad".

—¡Que lo digas! Ese gris, que está medio muerto en el rincón, lo he visto pasar por mi pueblo echando demonios lo menos cien veces.

—Pero ¿todavía no bajan esos?—pregunta malhumorado uno del grupo.

—¿Qué prisa tienes?

—Ya estamos aquí dos días con lo del Pleno, y tengo ya ganas de marchar.

—No tardarán. Es que han ido a enterarse de no sé qué "consultorio" que pone la Federación para los campesinos.

—¿Consultorio? No lo entiendo.

—¿Algo de medicina?—interviene otro.

—¡No, hombre! Se trata de consultas de nuestra profesión.

—¡Ya caigo!

—Y es cosa interesante; porque, según me han explicado, puedes dirigirte por escrito a las secciones para que te digan todo lo que necesites saber...

—Yo necesito saber mucho.

—Pues lo preguntas.

—Voy a meterles una carta diaria.

—No seas exagerado. Cuando te haga falta conocer algo sobre abonos, cultivos, plantas, ganado o cría de aves, en fin, cosas del campo, no tienes más que escribir y te contestan en ¡CAMPO LIBRE! todas las semanas. Así no necesitas esperar cartas ni venir a Madrid.

—¡Muy bien!

—Además, me han dicho, y eso es lo que han ido a preguntar los compañeros, que hay en la Federación un abogado para que nos conteste si necesitamos algo de leyes; a veces andamos de cabeza con papelotes y con tontunas de esos alcal-des que padecemos en algunos pueblos.

—Y todo eso ¿también nos lo dirán en ¡CAMPO LIBRE!?

—También; nuestro periódico es algo grande. Ahora, que voy a daros un consejo: estos días no leáis las "Charlas", no vaya a ser que en broma o en serio se les ocurra a los redactores pedirnos otro pavo.

—¡Con no llevarlo, en paz!—replica un compañero muy "salao".

Basta de bromas. Nada de pavos ni de pollos. Con un pitillo, como el que algunas veces nos ofrecen los amigos de Tarancón, estamos contentos. Y si puede ser una cajetilla, mejor.

¡Buen año nuevo a todos!

Por la transcripción,
BASORA

¡Campesinos, defended las Colectividades!

Después de dominada la sublevación militar fascista, los trabajadores del campo, con una visión clara del momento revolucionario en España, pensaron que, para sostener un ejército potente, que fuera capaz de aplastar las mesnadas de moros que mandaba Franco y a los mercenarios de Hitler y Mussolini había que hacer producir a la tierra todo lo posible, para que no faltara nada a nuestros combatientes. Desaparecido el terrateniente, que huyó despavorido temiendo a la justicia del pueblo, los Sindicatos de campesinos se incautaron de las tierras que habían abandonado sus antiguos dueños y se dispusieron a labrarlas.

¿Cómo debían labrar la tierra para que diera mayor rendimiento? Repartir la tierra en parcelas entre los campesinos, era dejar el antiguo problema de la explotación individualista en pie. Además, era un semillero de discordias entre los campesinos. Los Sindicatos solucionaron el problema organizando las Colectividades, para explotar las tierras en común; sobre todo, los de la C. N. T. adoptaron un sistema colectivista como único medio de ir estructurando la Revolución. En algunos sitios, los campesinos de la C. N. T. y de la U. G. T. organizaron Colectividades conjuntamente y de común acuerdo, dejando a un lado diferencias ideológicas.

Si de momento las Colectividades no dieron todo el rendimiento apetecido, fue porque no había un programa, no se había elaborado un plan; los Sindicatos tenían sus mejores militantes en los frentes; habían tenido que dejar la herramienta del trabajo para empuñar el fusil. Pero hay que reconocer que a todos les guía un espíritu de solidaridad y apoyo mutuo: el fin que persiguen es ganar la guerra y consolidar la revolución. No pueden decir lo mismo los que las combaten.

¿Que hay algunos defectos? ¿Qué duda cabe! En todo lo que se construye nuevo hay algunos errores que se van subsanando a medida que pasa el tiempo y se van viendo los inconvenientes.

No es culpa de los campesinos si las Colectividades no se desenvuelven de la manera que nosotros deseamos. Es de algunos Partidos llamados obreros y defensores del proletariado; éstos son los que hacen una obstrucción sin límites a las Colectividades y a todas las conquistas del proletariado.

En Extremadura, como en el resto de España, el Partido de "los mejores", de acuerdo con algunos organismos que son los primeros que debían velar por que la tierra diera el mayor rendimiento posible, porque para eso fueron creados, hacen un sabotaje solapado y rastreado a las Colectividades: unas veces poniendo obstáculos para la adquisición de abonos; otras, sembrando la cizaña y el desconcierto entre los campesinos, creando grupos de individualistas, para que pidan parte de tierra y ganado, para deshacerlas. Todo esto, y otras muchas cosas que me quedó en el tintero para mejor ocasión, hacen los del Partido de "los más" y "los mejores", que, cantando loas a la unidad del proletariado, no tienen inconveniente en dividir a los trabajadores del agro para alcanzar el fin que persiguen, que es desarticular al proletariado, anulando todas sus conquistas para encauzar la revolución hacia un régimen totalitario que sería de funestas consecuencias.

Frente a todo esto, los campesinos deben estrechar más sus lazos de unión en los Partidos C. N. T. y U. G. T. unidos, defendiendo las Colectividades y haciendo la depuración necesaria

que en ellas no se alberguen nuevos parásitos, porque hay que tener en cuenta, campesinos, que en las Colectividades no hay amos, como algunos pretenden; la Colectividad no es de nadie: es de la colectividad misma, y lo mismo trabaja el Consejo de Administración como cualquiera de los colectivistas. Cada uno tiene una misión que cumplir y un trabajo que realizar. Es igual que una colmena: lo mismo trabaja la reina o maestra como las abejas obreras. Los zánganos son eliminados cuando son innecesarios por la colectividad que compone la colmena.

Las Colectividades tienen una misión que cumplir en la revolución, y es impedir que se entronice de nuevo la reacción, para que no siga explotando de nuevo al campesino pagando jornales de hambre y trabajando jornadas agotadoras. El campesino tiene que defender la tierra que ha conquistado derramando la sangre a torrentes. De la única manera que nadie puede arrebatarla es colectivizándola, para que no vuelva otra vez a concentrarse en pocas manos. Y, cuando algún liderillo de nuevo cuño hable mal de las Colectividades; cuando trate de dividirlos, escúpidle al rostro y lanzadle de vuestro lado a puntapiés. Es lo menos que debemos hacer con él, por muy revolucionario que se llame.

José MATEOS.

Consultorio de ¡Campo Libre!

Deseando esta Federación Regional de Campesinos y Alimentación del Centro facilitar a los lectores de ¡CAMPO LIBRE! cuantos datos y antecedentes necesiten para su uso privado o para el desenvolvimiento de las Colectividades campesinas y Sindicatos (C. N. T.), ha establecido un Consultorio rápido para contestar a cuantas consultas se nos hagan por escrito sobre cuestiones relacionadas con la agricultura, ganadería, avicultura, estadística, intercambio, etc.

También serán debidamente contestadas por la Asesoría jurídica de esta Federación, aquellas consultas que se refieran a la vigente legislación agraria en sus diversos aspectos.

Las consultas deberán hacerse en una sola cuartilla escrita a máquina, si es posible, o en letra clara manuscrita, indicando la dirección del consultante y el organismo a que pertenece. En el se hay que poner también la palabra "Consultorio".

Las contestaciones se harán semanalmente en ¡CAMPO LIBRE!

Semana del Niño

2 al 9 de enero de 1938

El hijo del combatiente, el NIÑO, en general, de un país en guerra, es un pequeño héroe; sus milicias cruzan el tiempo en busca del porvenir; crece su corazón hacia la luz, en busca de la libertad; sufre, como ninguno, el horror de la guerra, que en sus almas cerradas al mundo de los mayores deja profunda e indeleble huella.

S. I. A. ha organizado la SEMANA DEL NIÑO.

Durante ella, la retaguardia heroica de Madrid vivirá para los hijos de los combatientes, por cuya vida y por cuyos derechos lucha y muere el padre.

Sabemos que todos estáis dispuestos a colaborar con S. I. A. en la preparación de un día de regocijo y de expansión para los amados hijos de nuestros luchadores.

Donativos, juguetes, golosinas..., ropas, obsequios, en fin, para ellos, sólo para ellos, y así demostraremos nuestro afecto, nuestra delicadeza, exponentes de la colaboración mutua, del intercambio de amor, de la solidaridad perfecta, cuya realización se propone SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA.

CONSEJO LOCAL DE MADRID

Ayuntamiento de Madrid



Colectividades de Castilla



Todos los pueblos castellanos, a pesar de su caracterizada continuidad, ofrecen matices distintos. Y uno de los más acusados es el que nos ofrece el bello pueblo de Huete, cobijado al amparo de cuatro cerros encadenados entre sí en forma de templo indio. Sus casucas empotradas en la vertiente nos ofrecen su blancura.

Llegamos hasta él por una avenida perfilada con frondosos árboles. La visión pictórica queda completada por un viejo que conserva en su boca dos dientes en competencia, el cual conduce un pollino sanchesco.

Consta este pueblecillo de 3.300 habitantes, pero la impresión que nos produce es la de tener mayor importancia. En él reciben cobijo hasta un millar de evacuados.

Al producirse los sucesos, el Frente Popular, que lo constituía el Partido de Izquierda Republicana y la Unión General de Trabajadores, procedió a la incautación de todas las fincas rústicas. Con este motivo se creó un Consejo de Administración de Fincas Incautadas, el cual estuvo actuando bajo la tutela del Instituto de Reforma Agraria.

Las ideas colectivistas no habían tomado cuerpo por aquel entonces, debido a que los componentes del mencionado Partido y de la U. G. T. no tenían un concepto bastante profundo de las necesidades del momento. Su pensamiento quedaba circunscrito a suponer que el cambio habría de operarse únicamente en el terreno político y en la intervención estatal. Pero fué la Confederación Nacional del

Trabajo, al quedar formada más tarde en la localidad, la que dió la tónica, creándose una Colectividad compuesta por los dos Organizaciones obreras. Llegado este momento, el Consejo Administrativo que venía funcionando quedó disuelto.

CONSTITUCION DE LA C. N. T.

La Organización Confederada quedó formada el 27 de septiembre del 36. Sus iniciadores fueron compañeros militantes de Izquierda Republicana y la Unión General de Trabajadores, que no se hallaban satisfechos con la política desarrollada por aquéllos. En el momento de su formación, contaban con 115 afiliados. Un año más tarde aumentó dicho número hasta el de 400. El progreso de la Organización tiene una importancia indiscutible, si se tiene en cuenta que la U. G. T. figura con 550 afiliados.

La C. N. T. está circunscrita a un Sindicato de Oficios Varios, donde los obreros de las industrias y del campo se encuentran comprendidos.

DESARROLLO

El Sindicato Unico de Oficios Varios procedió a la incautación de tres fábricas de harina y dos fábricas de lana, las cuales fueron colectivizadas. Esta colectivización está limitada únicamente a las empresas y a las sindicales, pero no está efectuada en conjunto. Ello significa que el desarrollo hasta la igualdad económica de los obreros no puede seguir su curso normal. Anteriormente a la revolución, el salario de los obreros de las fábricas de lanas era de 3,50 pesetas. Posteriormente fué aumentado, y en la actualidad asciende a 6 pesetas diarias, mientras que los que trabajan en las fábricas perciben 12 pesetas, es decir, el doble que los otros compañeros.

La razón de esta desigualdad estriba en el hecho de que las fábricas de harina dan un mayor rendimiento que las de lana, cuyo beneficio obtenido es insuficiente para poder abonar a los obreros un salario adecuado en razón con las necesidades actuales. Solamente una socialización de todas las industrias existentes en el pueblo, sería la que enjugará estas deficiencias, poniendo remedio a tal estado de cosas.

COLECTIVIDAD AGRICOLA

Un mes más tarde de la constitución de la C. N. T. en el pueblo, surgió la Colectividad agrícola.

Como quiera que las tierras estaban incautadas por la U. G. T., nuestros compañeros se encontraban imposibilitados para llevar a cabo sus iniciativas de reconstrucción económica. Para ello, creyeron lo más oportuno establecer una colaboración con los compañeros pertenecientes a la Unión General de Trabajadores.

Fué, desde luego, bastante difícil con-

HUETE



vencer a los ugetistas de la necesidad de crear una Colectividad con las tierras incautadas para el común beneficio del pueblo; pero la clara visión de nuestros compañeros dió por resultado, finalmente, la constitución de la misma, cuyo fondo de trabajo se compone de 1.740 fanegas de tierra de secano y 50 de regadío, comenzando su labor los 90 colectivistas que la constituían, de los cuales 20 eran pertenecientes a la C. N. T. y el resto a la U. G. T. Fué nombrado un Consejo de Adminis-

tración, compuesto de dos miembros federales y cuatro ugetistas.

El salario a percibir quedó estipulado en seis pesetas diarias. Es un salario único y carece, por tanto, de carácter de familiar. Esta Colectividad primordialmente está formada por antiguos jornaleros, quedando la mayor parte del terreno laborable que corresponde a Huete, en manos de sus pequeños propietarios.

Como la existencia de esta Colectividad es aún muy nueva, su producción y am-



plitudes de desenvolvimiento no pueden reflejarse de una manera taxativa; pero, no obstante, por las grandes aspiraciones y la concordancia existente entre sus miembros, se prevé una muy amplia y próspera producción, que vendrá a resolver las insuficiencias económicas con que estos compañeros han comenzado su actuación.

Uno de los proyectos verdaderamente interesantes es la transformación en terreno de regadío de once kilómetros de vega, lindantes al río Mayo, que hasta el presente eran improductivos y que no se había puesto en práctica su aprovechamiento por las inundaciones con que era castigado frecuentemente dicho terreno.

Los proyectos de aprovechamiento serán trazados dentro de las normas más estimables y modernas, y, sin duda, sus frutos vendrán a aumentar la producción de la Colectividad en una cuantía muy estimable.

ESPIRITU CREADOR

Inspirado en el movimiento libertario y siguiendo el ejemplo de otros compañeros de distintas regiones, los dirigentes de la Organización en el pueblo realizaron obras de gran utilidad. Fué creada una Sección de Transportes que muy rápidamente puso en marcha una línea-Correo desde Huete a Alcocer, con un servicio diario.

Al principio encontraron grandes dificultades para la consecución del fin propuesto por la inexistencia casi absoluta de material; pero los obreros, con el mejor ánimo de llevarlo a cabo, aprovecharon los vehículos que se encontraban abandonados en las carreteras y los pusieron en condiciones de trabajo. Este esfuerzo ha dado por cima el que posean tres coches de turismo y un autocar para las atenciones indicadas.

Otras pequeñas industrias, tales como cafés, barberías, etc., no creyeron necesaria su colectivización, toda vez que pertenecen a pequeños propietarios, los cuales trabajan en los mismos, no habiendo, por tanto, motivo de socialización, dada su pequeña envergadura.

COOPERACION

Las necesidades del momento han dado por resultado que en el mencionado pueblo hubo de darse acogida a las fuerzas del Ejército que hubieron de ser destacadas en el mismo. La Organización Confederada ha dado toda clase de facilidades a la Comandancia para llevar a cabo la construcción de carreteras y otras necesidades, dándose el caso de que existen enrolados en aquellas fuerzas una mayoría muy apreciable de confederales.

Esta es una muestra más de su cooperación y de la visión perfecta que de las necesidades del momento tienen nuestros compañeros.



CONMEMORACION

Coincidió nuestra presencia en Huete con los actos que se habían organizado en conmemoración del aniversario de la muerte de nuestro querido compañero Buenaventura Durruti. El entusiasmo desplegado por los compañeros de este pueblo y de otros pertenecientes a la misma Comarca, era indescriptible. Caravanas de carros, cabalgaduras, etc., etc., daban un tono de colorido al día gris del 20 de noviembre. Algunos tuvieron que realizar verdaderos sacrificios para desplazarse; pero en todos se veía su entusiasmo y admiración por aquel que supo entregar su vida sin regateos.

Algunos de ellos eran portadores de los donativos que las Colectividades enviaban

para ayuda a Madrid, especialmente trigo. Los sacos se fueron apilando uno sobre otro, y su vista producía la impresión de una fuerte mole cuya resistencia y utilidad de aplicación era un reflejo de las posibilidades de una Organización creada dentro de las normas prácticas y humanas más exquisitas.

Viejos y jóvenes, entremezclados en los distintos actos, nos ponían de manifiesto el pasado y el porvenir. Los unos enjutos, los otros recios; arrugas y tersura, toda una emotividad. El fin, el mismo: la más amplia unión entre el que pronto tomará la tierra y el que trabajará en ella para una reconstrucción amplia y vigorosa.

EL REPORTER



Salud a todos, compañeros campesinos! Que el nuevo año marque el
porvenir venturoso de todos los dignos acreedores
Ayuntamiento de Madrid

Los Comités de enlace U.G.T.-C.N.T. son imprescindibles en el campo

VERDUGONES

BALANCE ANUAL

El fascismo criminal, a pesar de la ayuda de las democracias cobardes, continúa destrozándose sus garras contra los pueblos valientes y dignos. Con esfuerzos desesperados prosigue la lucha, pero no son más que zarpazos de fiera moribunda lo que asesta a los pueblos civilizados.

Han caído en la esclavitud Málaga, Bilbao, Santander y Asturias, y se ha liberado Teruel.

Podría liberarse Burgos, La Coruña y Lisboa si todos los fusileros de la retaguardia fueran al frente.

"Todos los fusiles al frente", gritaban desde las alturas cuando los fusiles estaban en manos de las organizaciones obreras. Ahora que están en otras manos, en millares de manos más que antes, tal consigna es un delito. Y otro delito mayor el que un trabajador lleve una pistola en el bolsillo, aunque sea conquistada a los fascistas.

Tenemos ya un gran almacén de leyes fraguadas al parecer contra el fascismo de nuestra retaguardia; pero las cárceles se llenan de trabajadores antifascistas. Y es que las leyes fueron siempre nudos corredizos que estrangulaban a los pensadores, a los revolucionarios; en cambio, se estiraron como matasueñas para los conservadores y reaccionarios. Porque los manipuladores de ellas pertenecían a estos últimos.

La burguesía fascista, repuesta del susto de antaño, se repliega a los partidos más opuestos a la revolución, y con la inmunidad de un carnet presume nudos corredizos que estrangulaban a los pensadores, a los revolucionarios; en cambio, se estiraron como matasueñas para los conservadores y reaccionarios. Porque los manipuladores de ellas pertenecían a estos últimos.

En todos los pueblos de la España antifascista hay empacho de unos alimentos y hambre de otros. En cada comarca se pudre un producto distinto, el de la tierra, por no poderlo intercambiar por otros de otras comarcas. Gracias a las "sabias" leyes de Abastos.

El caciquismo post-juliano ha dejado en pañales al caciquismo de los tiempos de La Cierva y Romanones. Hay monterillas con olor a sacristía al frente de los Consejos Municipales, que llevan en el bolsillo un carnet político colocado en un elegante estuche para ocultar las dos herramientas en él dibujadas y que sólo de verlas le dan sudores, que vociferan la unidad antifascista y la democracia. La unidad que apetecen es la que asume la forma de rebaño, del cual se consideran ellos pastores predestinados. La democracia que desean es la del clásico:

"La libertad de pensamiento
Yo proclamo en alta voz.
Que muera el que no piense
Igual que pienso yo."

Con las propiedades de los antiguos burgueses insociables, crueles y fascistas, han constituido unos feudos muy parecidos a los campos de concentración hitlerianos, que llaman comunidades. En ellas trabaja camaradas de la "base" por un

tes de esas tierras. Todo camarada miembro de la "comunidad", tiene el derecho al pataleo si no está a gusto. El Partido y el Consejo de Administración se lo conceden. "Lo primero es ganar la guerra". Después habrá más derecho. El de suicidarse, por ejemplo.

Pueblo hay donde los consejeros municipales han formado una unidad tan perfecta (como ésa que predica el Partido unificador), que, aunque sus respectivos Partidos les retiren la representación, continúan de consejeros. Es decir, que ni el consejero desautorizado por su Partido renuncia al cargo ni el Consejo expulsa a aquél.

Escasean muchos productos; pero el lápiz rojo abunda más que el escombros. Mirando los periódicos y los labios femeninos, se nota bastante. En los periódicos, cada espacio blanco (o negro) significa una mancha roja. En los labios femeninos es al revés. Cada manchón rojo significa una palidez de muerte. Por lo menos, la lógica así lo hace entender. Lo bueno no necesita falsificarse. Cosas de doña Anastasia y de todas las mujeres. El sexo femenino que hace la Revolución (hacia atrás). La burguesía opresora, estrafula y amante de la falsa estética, tiene imitadores perfectos entre sus explotados de ayer. Al paso que vamos, pronto veremos "camaradas" con sombrero hongo y látigo en la mano, del brazo de sus "compañeras", pintadas hasta el cogote. También esperamos que habrá nuevos "paseos" para algunos "paseadores" cuando los soldados vuelvan de la guerra.

Ha terminado el año con unos relámpagos en todo el firmamento, y un olor a pólvora en todo el Mundo, que presagia una tormenta que asusta el pensar. El Mundo entero va a ser indefectiblemente un gigantesco Belchite o un inmensurable Teruel. Es posible que en este año quede enterrado el fascismo y el régimen burgués que lo engendra y amamanta.

T.

Un remedio radical contra la fiebre aftosa

Inútil ha sido hasta ahora que muchas personas se hayan dedicado a buscar un remedio contra esa plaga; no han logrado descubrir la panacea que pudiera curar la fiebre aftosa. Sin embargo, según recientes experimentos, parece que el tomillo, esa planta olorosa que tanto abunda, es muy eficaz contra ese mal.

He aquí la manera de emplear ese remedio tan sencillo y de sorprendentes resultados: Cójase tomillo, hágase secar y prepárese una tisana mediante un kilogramo de esa planta y doce litros de agua, dejándola en infusión algunas horas y decantando luego. Antes de aplicar esa tisana, lávese con cuidado las partes atacadas del animal. Después, si el mal está en las ubres, báñense éstas en la tisana; pero si está en otros lugares es suficiente mojarlas copiosamente. Los animales enfermos encuentran, según parece, la curación en dos o tres días. Nada se pierde, pues, con ensayar ese remedio tan sencillo y poco costoso.

El Año Nuevo nos trae la redención

Por F. RUIZ CHICA

Hace poco tiempo (dos años), me encontraba yo con otros compañeros a la puerta de un suntuoso hotel que hay en esta capital... Mis compañeros y yo pedimos trabajo; cerca de nosotros, varios chicos imploraban la caridad. Era el primero de año. A la puerta principal del citado Establecimiento llegó un magnífico coche, del que se apeó un "caballero". El chaval, más decidido, se acercó y, tendiéndole la mano, le dice: "¡Por caridad, hermano...!" El señorito (que así le llamaremos) se para de repente y, fijándose en el chico, le dice con ademán despota: "¿Pero es que aún seguís pidiendo limosna?" El chaval, sin hacer caso al reto, más por obediencia que por otra cosa, insiste: "Señor, soy un desgraciado que no ha comido. ¡Por favor!..." El señorito, de mal humor, como queriéndole empujar (mientras que del coche se apeaba una "magnífica señora"): "Déjame en paz. Que te mantenga tu padre." "No puede mi padre, señor; ojalá pudiera, para que en esta noche de alegría no tuviera que implorar la caridad a quien, como usted, no la remedia."

El señorito.—¿Quién eres, que así te atreves a hablarme?

El chaval.—La desgracia y la humillación, señor.

La magnífica señora le interroga:

—¿No tienes madre?

—No, señora; no tengo madre... que pueda darme de comer y vestidos que ponerme. La tengo enferma, esperando que yo la lleve el poco alimento que necesita.

El señorito, cogiendo del brazo a la "magnífica", va a echar a andar. Entonces, el chaval, poniéndose delante de la pareja, dice:

—¡Se van!

Y, dirigiéndose al fanfarrón, le pregunta:

—¿Y tú quién eres, que te mofas de la miseria?

El señorito, jactancioso, le contesta:

—¡A ti qué te importa!

El chaval, excitado, no le deja seguir e, interrogante, le dice:

—Tú representas la sociedad presente, el orgullo, la vanidad, la soberbia; tienes dinero, coches, mujeres, todo lo bueno te rodea, y te ríes de la desgracia.

El señorito quiere marcharse:

—¡Aparta ya!

En este momento, nosotros, interesados en esta escena callejera (una y mil veces vivida), nos hemos acercado; y el chico parecía decir al señorito:

—Nadie soy, nada valgo, mi poder es muy poca cosa; solamente pertenezco a la clase de los más, de los más necesitados, de la plebe, a esos millares de desgraciados, que, con el dinero que tú tiras esta noche en cualquiera de tus caprichos, podría comer y vivir una temporada; pero, al contrario, nos acostaremos sin cenar y muertos de frío, si acostarse es echarse en el suelo sin cama y sin manta... ¡Una noche más al año!... Pero no has de tener la dicha de seguir viéndonos padecer mucho tiempo. Ha sonado el nuevo clarín de guerra; es el toque de una revolución que empieza, es nueva vida; esta nueva vida, dará al traste con tus privilegios, acabará con tu coche, que en tus manos no sirve para otra cosa que para transportar el vicio de un lado para otro; administrará tu dinero para otros placeres; acabará con tanto apoplejo, va enos y otros que no

envilecerla y embrutecerla... Yo soy hijo del pueblo, de ese pueblo vagabundo a la fuerza; hijo del pueblo que sufre, que calla, de ese pueblo que vive con hambre, frío y cárcel... Pero somos muchos los que clamamos venganza; a la vista, tienes un cuadro que debía avergonzarte: esos trabajadores muertos de hambre y de frío, que, como el chico, habían acudido allí, a pedir por caridad un mendrugo de pan que llevarse a la boca... Noche vieja del 37. Noche nueva del 38. Que no entre el año como otros muchos, sin pan, sin ropa ni calor para el desvalido; que no se vean más criaturitas por las calles implorando la caridad...

La sociedad en marcha no debe de consentir que unos mueran por hartos de vicio y otros por faltarles lo indispensable.

15-12-37.

"YO ACUSO"

No hay que andarse por las ramas. Para fusionarnos en un bloque granítico capaz de resistir todos los vendavales, hay que obedecer ciegamente a Durruti: no es posible ir haciendo otro ejército mercenario con el que el pueblo puede algún día no estar conforme; porque, hay que decirlo claro, compañeros todos, cuando el privilegio se atreve a sacar la cabeza como en sus mejores tiempos; cuando los Partidos políticos quieren pasar por poco revolucionarios y por muy democráticos; cuando a mucho se les oye decir "Ganemos la guerra y luego se hará lo que el pueblo quiera", desconfiamos del porvenir. En éste mismo hay que tener muy en cuenta que todos los Partidos como las Organizaciones sindicales han de cuidar muy mucho de que, si hemos de ser hermanos, debemos de ceder algo de nuestros derechos. Reunirnos todos en asamblea magna, con representación de combatientes y no combatientes, marcando un programa a seguir para todos, un programa para terminar con el fascismo y fijar una nueva Economía, sería lo ideal.

Pero, para hacer esto, es necesario que nos sirvan de experiencia las revoluciones anteriores, sobre todo la rusa del año 17. Lenin nos dice que "la pequeña burguesía va siempre al lado de la gran burguesía". ¿Por qué? El mismo Lenin da la respuesta: el Estado, con su burocratismo, es el culpable. Y luego añade: "fijaos en lo que nos pasó en el medio año transcurrido desde el 12 de marzo al 27 de septiembre de 1917: los cargos burocráticos, que antes se adjudicaban preferentemente a las "Centenas Negras" (Organización represiva de la burguesía reaccionaria), se han convertido en botín de "Kadetes" mencheviques y socialistas revolucionarios".

A poder ser, que todos tengan algún ser querido en el frente, porque—y también son palabras de Lenin—con ello se convencerán los comunistas de que el reajuste de la burocracia será bien visto por las clases oprimidas, y a la cabeza de ellas, el proletariado, hostil a la sociedad burguesa.

Esta marcha de la Revolución infundiría valor a los compañeros para concentrar todas sus fuerzas en contra del enemigo común.



vinos - aceites

La producción mundial de aceite de oliva en 1935-36

(Conclusión.)

hasta el punto de que algunos productores han creído que era imposible continuar; sin embargo, las condiciones económicas van mejorando. Existen dos importantes organizaciones cooperativas: la "Wyandotte Association", en Oroville, y la "Lindsay Ripe Olive Association", en Lindsay.

La mano de obra cuesta habitualmente de 40 a 50 centavos por hora. La industria no realiza actualmente ninguna propaganda para las aceitunas y el aceite de oliva, pero se propone hacerlo en breve.

SITUACION OLEICOLA INTERNACIONAL

Las primeras estimaciones relativas a la producción agrícola durante la campaña 1935-36 en los nueve principales países productores nos habían anunciado una producción total de 8,5 millones de quintales de aceite; recientemente estos datos han sido rectificadas por algunos países, singularmente por España y Túnez, cuyas cosechas serán inferiores a los primeros cálculos. Estos dos países serán, al menos, los únicos que tendrán una producción superior a la media de los cinco últimos años; todos los demás acusan una producción inferior a la media. La producción mundial de aceite en 1935-36 se anuncia, pues, como inferior a la media de los últimos cinco años.

Resulta que las cantidades totales disponibles para la exportación durante el año 1936 se elevarán a 1.736.000 quintales; ahora bien, dado que la media de las exportaciones mundiales de aceite de oliva ha alcanzado durante estos últimos años 1.250.000 quintales, existirá un excedente de disponibilidades de medio millón de quintales, en cifras redondas.

El mercado mundial del aceite de oliva durante el último trimestre de 1935 se ha caracterizado por una alza de los precios desde principios de octubre hasta la mitad de noviembre. Después el mercado mundial ha cedido y los precios han comenzado a bajar, alcanzando a principio de enero los precios mínimos previstos. Esta baja de precios ha sido debida a un gran número de causas: 1.ª El cierre del mercado italiano. 2.ª La buena cosecha obtenida en los dos principales países exportadores, España y Túnez. 3.ª La depresión del mercado mundial que se manifiesta cada año en esta época a causa de que muchos productores se ven obligados a dar salida a su cosecha por falta de capitales de reserva.

La baja de precios registrada en Túnez, en diciembre y a principios de enero, ha tenido también repercusiones desfavorables sobre el mercado español, a tal punto, que puede decirse que Túnez regula actualmente las cotizaciones mundiales del aceite de oliva. Sin embargo, si nosotros comparamos los precios del aceite de oliva en diciembre de 1935 con los de diciembre de 1934, se ve que la baja ha sido insignificante. En efecto, los aceites españoles se cotizaban en diciembre de 1935, en los mercados de Cete y de Marsella, a precios que oscilaban entre 185 y 205 pesetas por quintal, según calidades, contra 185 a 210 pesetas en diciembre de 1934; para los aceites tunecinos se ha llegado a precios de 335 a 360 francos por quintal en diciembre de 1935, contra 335 a 375 en diciembre de 1934.

Hemos dicho que las incertidumbres que ofrece actualmente el mercado italiano han tenido ya una repercusión en los precios mundiales del aceite de oliva, pero no en la medida que había sido prevista. Esto ha

sido debido principalmente, como lo veremos más adelante, a las medidas adoptadas por España y por Túnez para escalar la venta de sus aceites, concediendo préstamos a los productores, sin interés o a un interés muy bajo.

En grandes líneas, puede presumirse que el efecto de la situación actual podrá traducirse en una lucha comercial entre España, Túnez, Grecia y Turquía, para la conquista o la conservación de los mercados mundiales de consumo del aceite de oliva. Sin embargo, la cuestión de calidad y la de los precios jugarán un papel importante; una baja de los precios en Túnez y en Grecia repercutiría también en el mercado español, cuyos cursos actuales son mucho más débiles para los productores.

DE LA CALLE

Frio intenso. Deambulamos por la Plaza de la Cebada. ¿Dónde están los pavos? Confesamos nuestra glotonería: echamos de menos los pavos, aunque una vecina nuestra asegura que desde que come tanto repollo, le suben muchos "pavos"; unos pavos que la vuelven loca. No puede dormir.

Seguimos andando. Calle de Toledo, plaza Mayor. No hay pavos ni pertrechos "navideños", como dijo un compañero de los nombrados recientemente por el "generalísimo" para "depurar" los cuadros periodísticos de Madrid. ¡Depurar! Llamen depurar a cortarnos el pescuezo; exactamente lo mismo que a los auténticos pavos.

Una mujer del pueblo vende baratijas en la mentada plaza Mayor. Es joven, morena, de buen ver. Le hablamos y nos mira con recelo, con desconfianza. No está para "chicleos"—ni nosotros tampoco—; pero la tranquilizamos. La guerra ha tenido la virtud de acabar con los típicos "Tenorios" callejeros. El Tenorio de antaño, mitad vago, mitad "incontrolado", como le llamarían, con razón, los camaradas de "Mundo Obrero", ha sido sustituido por el miliciano que va o viene del frente, que cuando ve a una muchacha castiza y de agradable palmito, se siente más "revolucionario" que Riego.

Volvamos a la mujer de las baratijas. Nos mira, nos remira, y al preguntarle si ha visto por allí alguna manada de pavos, y si los echa de menos, nos contesta, amoscada:

—¡No he visto más pavo que tú, "asaúra"!

Por lo que colegimos que nuestra heroína no es madrileña, sino del mismísimo barrio de Triana o del Perchel.

—Soy "vacuada". ¿Sabes, permazo?

El paseo ros ha salido "rana". Para consolarnos, compramos una perra gorda de pipas. Es el manjar más adecuado para estos días "navideños". Y que nos perdona el verdugo fascista.

X.

Leed todas las semanas

Camino Libre

El problema del campo visto por un ateneista libertario

Conferencia radiada, por JOSE RAMOS

Campesinos que vais a escucharme: Salud.

Esta noche vamos a ocuparnos del problema más importante que ha tenido siempre España y al que jamás han logrado dar solución los numerosos hombres que con pretensiones de estadistas han desfilado por los cargos de responsabilidad en la gobernación del Estado.

Nos referimos al problema del campo. Por eso me dirijo especialmente a vosotros, campesinos.

No hay necesidad de forzarse para demostrarlo, por estar presente en el ánimo de todos, que hasta el momento actual ha sido poco o casi nulo el interés que se ha prestado a la Agricultura a pesar de ser la base de nuestra economía nacional. Todos hemos de reconocer que han sido necesarios los momentos actuales para que se diera al campesino toda la importancia que socialmente se merece por la labor que realiza, y hemos de convenir en que se impone una transformación radical en los medios rurales para no caer en los mismos defectos burgueses y permitir que el labrador siga siendo lo que sus explotadores, los ricos propietarios hicieron de él sujetándole a la tierra como una bestia más de las que pateaban los terruños que más tarde dieran frutos abundantes de cuyo provecho sólo disfrutaban los que en las ciudades sin prestar jamás trabajo útil alguno, se dedicaron a vivir del sudor de los trabajadores.

No hay que recurrir a tópicos literarios para presentar el cuadro estridente de la vida lugareña en el cual pudieran quedar simbolizados los labriegos como bueyes que uncidos a carreta, plena de ricos tesoros, fueran guiados por los habilidosos políticos que siempre supieron llevarse una gran parte del sudor derramado mansamente por los que creyéndose irredentos, en su ceguera espiritual producida por aquellos que los explotaron, vivieron siempre sin lo más elemental para subsistir después de haber sido ellos los productores de todo.

¡Triste pasado el del campesino español, cuya historia fué siempre una larga cadena de sacrificios y privaciones.

Quizá con este pasado tristemente trágico tengan justificación algunos de los abusos y de las incomprensiones actuales.

Es cierto que no han faltado pueblos que han sabido colocarse a la altura de las circunstancias como consecuencia de la guerra porque atravesamos, pero no es menos cierto también que no han faltado otros en que las ambiciones egoístas de los caciques siguen siendo norma para conducirse en las relaciones comerciales con los hermanos que en la ciudad aportan el gigantesco esfuerzo que nos dé el triunfo definitivo, que nos derima del fascismo.

Ya sé yo que algunos de esos comités rurales que en estos momentos me escuchan, con esa lógica aplastante de la cazarería socarrona de nuestros labriegos, dirán que ellos han vivido siempre en la mayor indigencia y que si la...

ra a la agricultura fué antes cuando debieron éstas darse cuenta de que los agricultores que eran el cimiento de la sociedad, los labradores que eran los que más tributaban para que todos pudieran vivir mejor que él, los campesinos que todo lo daban para que a los demás no les faltara de nada, vivían desamparados careciendo de todo y entregados a su desdichada suerte sin que nadie entonces les tendiera amigablemente la mano en plan de ayuda.

Jamás tuvieron los campesinos escuelas técnicas donde aprendieran su oficio para redimirse de la rutina ancestral, ni sueldo garantizado, ya que los productos de su sudor, de su penoso trabajo, frecuentemente era destrozado por las inclemencias del tiempo y cuando así no ocurría tenían que limitarse a este estender la mano para que al entregar los artículos le dieran lo que los intermediarios quisieran.

Ya sé que diréis, y con razón, que el campesino no tuvo jamás jubilación ni vacaciones, ni sus esposas viudedad, ni seguros de maternidad, ni sus hijos orfelinatos, ni seguros de paro obrero, ni nada.

Los campesinos que siempre fueron el sosten de la Patria, jamás tuvieron Patria.

Vinieron al mundo para trabajar sin gozar de nada más que del aire y el sol que endurecieron su piel lo mismo que si hubieran sido bestias y no seres humanos que nacieron en una época de civilización refinada y sibarítica.

Por eso antes que todo ese odio, ese rencor justificado siga saliendo fuera envenenando las relaciones entre los trabajadores del campo y los de la ciudad, es preciso buscar un cauce al problema campesino para que haciéndoles reconocer que en las ciudades son ya pocos los parasitarios señoritos, y que es marchando juntos de la mano como dos huérfanos que saben no han de recibir más ayuda que la mutua que puedan prestarse, como se redimirán el obrero rural y el de la industria.

Agricultura que produce las primeras materias e industria que transforma éstas para hacerlas más provechosas y utilizables por el hombre, sin supremacías, de igual a igual, como dos nanos vigorosos que por igual contribuyen al trabajo honroso que dignifica a los hombres quede encaminado paralelamente unidos.

De todos estos males pasados no poca culpa se debe a los maestros rurales que habiendo sido deficientemente preparados para su misión, ya que en las escuelas normales lo hicieron en serie con vistas a las ciudades donde radicaba su profesorado, ignorando u olvidando que era en los medios rurales donde habían de actuar, y que si el periodo de escolaridad ha de ser de capacitación de la infancia para la vida es innegable que el maestro estuviera obligado a llegar a los pueblos con la preparación ru-

(Continuará.)

Talleres Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

PAISAJE



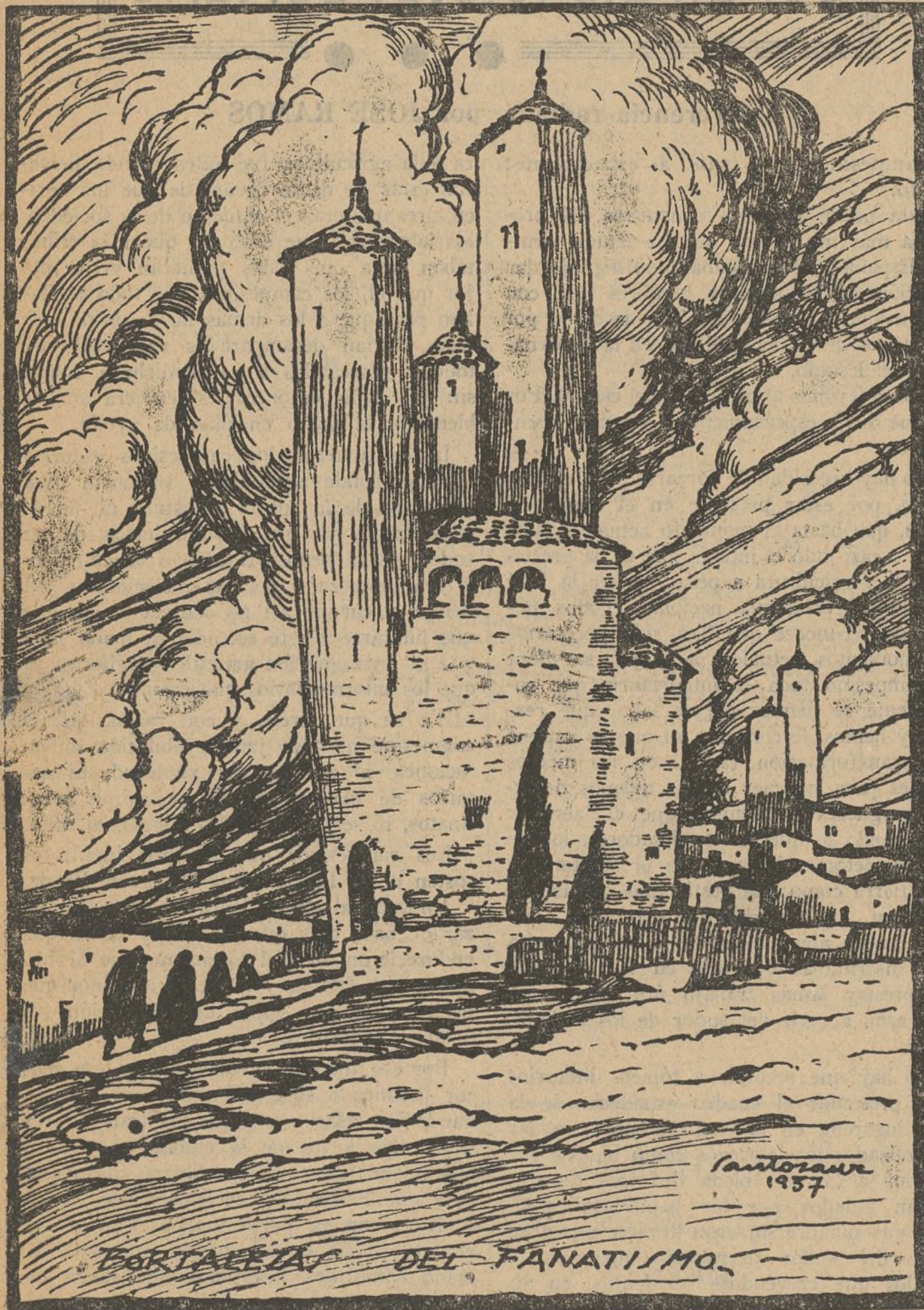
He aquí otro dibujo. No sé, no entiendo de expresiones plásticas. El artista ha expresado con ello uno de sus momentos. Me sobra.

Concibe una idea, la expresa en estos trazos. Es bastante. ¿Es una buena obra? Allí cuentos. Es un pensamiento claramente reproducido. Escribamos algo sobre el mismo. "Chimeneas del pasado.

blos, una gran iglesia con cura (párroco, diácono, subdiácono; ¡allá los adjetivos que se pongan). En las capitales, muchos curas, beneficiados, canónigos y otros más hasta arzobispos o cardenales.

Cualquier poblado español lleva todo esto consigo. Chimeneas del pasado. Gran fábrica del fanatismo.

Allá por la cuesta vemos subir unos



Gran fábrica del fanatismo." Esto ha escrito el artista. Claramente nos queda expresado un momento de su pensamiento. ¿Será el mejor? ¿Será el peor? Aprovechémosle. ¡No divaguemos. De realidades estamos necesitados.

En las más humildes aldeas, existe una gran ermita sin hermitaño. En los pue-

bles. Acaso vayan fatigados por llegar a tiempo para mitigar sus temores de lo que les contaron sobre la ultratumba. Pobres de espíritu son. No supieron sacudir tales absurdos prejuicios.

Desde la más humilde aldea al mayor centro de población supieron extender su influencia para captar sus conciencias. No

El fanatismo ha llevado a los pueblos a acciones, en ocasiones heroicas, pero fué siempre el lastre espiritual de las clases humildes

Ayuntamiento de Madrid

momentáneamente, que esto no tendría valor, sino eternamente. Bien supieron obtener el opio que había de producir el sueño constante. ¿Cómo llegaron a ello?

Fueron hábiles, partieron de un punto de apoyo. "Humildad, Pobreza". Esta fué la base de que se sirvieron. Punto magnífico de partida para absorber todas las manifestaciones humanas, empezando desde el nacimiento con el bautizo, para terminar con la muerte, los sagrados óleos, etcétera, hasta el entierro. Bien supieron llevar a cabo tal obra.

Allá donde construyeron un humilde templecillo, apareció poco después un magnífico templo. De un humilde altar hicieron un grandioso retablo. Ostentación de su grandiosa soberbia.

Estos pastores, que empezaron con una humilde sotana, con una pobre casa con cuatro sillas y un camastro, bien pronto terminaron en magníficos palacios, rodeados de un lujo fastuoso. Llevaron a decorar sus viviendas a los grandes genios del arte. Se rodearon de todas comodidades. Su soberbia no era para menos.

Olvidaron rápidamente su punto de apoyo "Humildad y Pobreza", y ya no les volvió a la memoria esta gran base. Habían conseguido su propósito.

El opio empezó a dejar de dormir a los pueblos. Hombres hubo que se sintieron rebeldes ante tanto misterio que en nada se diferencia del ocultismo. Se sacudieron el yugo, la investigación científica rompió con todas las leyes divinas.

Gran acontecimiento en el mundo civilizado. Con esto empezamos a ver con algo más de claridad. Verdadera revolución se verificó en el mundo de la ciencia.

¡Ah, todavía nos quedan los restos! Ahí tenemos el dibujo concebido en la imaginación del artista; pero, al igual que la idea representada en él, podemos obtener infinidad de fotografías de la realidad del ambiente español.

No nos resta que hacer nada más que el desbrote de este desmoronamiento empezado para terminar radicalmente y mediante una violenta sacudida con la influencia nefasta en los pueblos de la Gran Fábrica del Fanatismo.

PEREZ RUIZ.

Divagaciones sobre la revolución

La modificación del ambiente, que es cambio objetivo y de sujeto, y cambio subjetivo y de objeto, es de evidencia perceptiva, sensible.

El cómo se verifica esta mutación—que no es el por qué; esto es otro asunto—, ha de radicar en la esencia misma del objeto, que es la del sujeto como objetivador; y en la esencia del sujeto, que es la del objeto como subjetivador. Porque unos hacen a los otros. Y éstos a aquéllos. Y todo en gracia a la suprema unidad de Conocimiento. Porque un sujeto sin objeto es igualmente impensable que el objeto sin su sujeto.

Y esto no tiene nada que ver con lo que se ha llamado idealismo, ni tampoco, desde luego, con el denominado realismo.

El idealismo, de cualquier género, parte de un "yo", sin más. Y el realismo hace lo mismo sólo que al contrario: comienza por la cosa.

Nosotros queremos apartarnos igualmente de una y otra entelequia; queremos atenernos a la experiencia misma.

Si nos dejáramos llevar por el afán de colocarnos una etiqueta para el uso de nomenclaturas, nos denominaríamos objetivistas, o subjetivistas; y aún mejor ambas cosas juntas, aunque resulte largo.

Y cuando hago referencia a Unidad de Conocimiento, no me refiero tanto al simple conocer intelectual como a un conocimiento integral, que es sensibilidad, inteligencia y razón, sentimiento, voluntad y otras cosas, incluso hasta la misma fe, que es un modo no menos legítimo de conocer.

Y para tener siquiera sea con vaguedad, alguna noticia de la esencialidad del

objeto-sujeto, es preciso indagar acerca del conocimiento en su aspecto total. Así llegaremos a las determinaciones más generales.

Por sentado que no hacemos referencia al conocimiento estrictamente lógico, sino al modo total, a la Unidad superior, que es noción humana del Mundo. No, al Mundo mismo, que es atracción imposible; ni al yo-hombre, abstracción del mismo género. Nuestra unidad es el Todo del conocimiento. Y conocer en la Biblia era algo más real que en el momento presente. Hacía lo mismo referencia a la carne que al espíritu. Y éste es mi concepto.

Conocimiento es, pues, intuición, inteligencia, acción y sentimiento, pasión, etcétera, y cuanto es por el hombre y las cosas. Incluso aquello que se ha dado en llamar vicios, como la lujuria y la ira, la pereza y todo cuanto es hecho por esa conjunción del hombre y del mundo. El conocimiento es mundo, demonio y carne, y el demonio es espíritu.

El conocimiento es nuestra carne, nuestra sangre y nuestra alma. Y la carne y el alma es Todo.

Ese Todo es lo que hemos de considerar, si es que podemos. Procuraremos intentarlo en otros números.

Por lo pronto queda determinado qué es eso que entiendo por conocimiento.

Y este conocimiento es lo que es el sujeto y el objeto de la Revolución.

Desde aquí hasta Marx hay un abismo de diferencia. La misma que existe entre considerar a las cosas como eje de la Historia, y ver en el hombre el actor de su misma vida.

SAN ANDRÉS.